

**BOLETÍN  
DE LA  
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE BIZANTINÍSTICA**

**nº 47**

**abril de 2025**

**Índice**

- 1 Acta de la asamblea ordinaria (14 de febrero de 2025)**  
*por David Pérez Moro* **2**
- 2 Premio a la Mejor Tesis sobre Bizancio (2025): Manuel Gabalas: Biography, Intellectual Network, Works and Thought**  
*por Juan Bautista Juan-López* **13**
- 3 ¿El descubrimiento de un retrato del último emperador bizantino, Constantino XI Paleólogo?**  
*por Raúl Estangüi Gómez* **18**
- 4 Echi di Bisanzio: il podcast per scoprire l'Impero Romano d'Oriente**  
*por Nicola Davide Bergamo* **28**
- 5 Hijo de un imperio perdido, padre del sueño griego: Las múltiples vidas del emperador Juan III Vatatzes Motivos y potencialidades de una nueva investigación**  
*por Lorenzo M. Ciolfi* **38**
- 6 Una «topografía estética», bizantina y vanguardista**  
*por Haris Papoulias* **46**
- 7 Arthur Conan Doyle y Bizancio**  
*por Raúl Estangüi Gómez* **53**
- 8 ORIOCC International Workshop. Between East and West: The Mediterranean as a Space of Transfers among Eastern and Western Christianity during Late Antiquity (500-800') (Granada, 21 y 22 de noviembre 2024)**  
*por Javier Soto Martínez* **60**
- 9 Bibliografía**  
*por Juan Signes Codoñer* **67**



Boletín de la Sociedad Española de Bizantinística 47 (abril de 2025) tiene una [licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-Compartir Igual 4.0](#).

DOI: [10.5281/zenodo.15191279](https://doi.org/10.5281/zenodo.15191279)

*Hijo de un imperio perdido, padre del sueño griego:  
Las múltiples vidas del emperador Juan III Vatatzes Motivos  
y potencialidades de una nueva investigación*

Lorenzo M. Ciolfi  
Universidad Complutense de Madrid  
lorenzomaria.ciolfi@gmail.com

La caída de Constantinopla en 1204, bajo el asalto de los cruzados occidentales, marcó uno de los episodios más decisivos de la historia bizantina. De hecho, podría considerarse el acontecimiento más trascendental en los últimos siglos del Imperio, hasta el punto de que algunos especialistas lo identifican como el auténtico fin del Imperio romano de Oriente. Fragmentado en tres grandes bloques, Bizancio se hallaba al borde de la crisis y de su posible disolución. Su supervivencia tras esta catástrofe se debió en gran medida al emperador Juan III Vatatzes (1221-1254), quien ascendió al trono gracias a un matrimonio estratégico con la hija de Teodoro I Láscaris (1205-1221). Afortunadamente, demostró ser un sucesor a la altura de las circunstancias.

Mediante exitosas campañas militares e iniciativas diplomáticas, Vatatzes amplió la influencia de Nicea tanto en los Balcanes como en Asia Menor, llegando incluso a concebir una alianza con Federico II dentro de un marco mediterráneo más amplio. Impulsó importantes reformas en la administración estatal y en la economía, haciendo hincapié en la autosuficiencia y en el desarrollo de producciones locales. Asimismo, adoptó

medidas decisivas para combatir la corrupción en los sistemas burocrático y judicial, al tiempo que corregía las deficiencias en la recaudación de impuestos. Paralelamente, promovió el bienestar social, supervisando la construcción de iglesias, hospitales, orfanatos y hospicios, y fomentando de manera activa iniciativas de ayuda a los más necesitados.<sup>1</sup>

El liderazgo de Vatatzes resultó fundamental en la restauración y conservación de Bizancio tras la Cuarta Cruzada, lo que lo elevó a la categoría de figura clave del siglo XIII. Su relevancia va más allá de su papel como emperador de Nicea; ha sido y sigue siendo interpretado como reformador, santo e incluso como figura fundacional de la identidad política griega moderna. Su representación en la época fue polifacética, mezclando mito y propaganda e, inmediatamente después de su muerte, su biografía adquirió un carácter legendario.

Las fuentes bizantinas atestiguan la profunda admiración que Vatatzes suscitaba entre sus súbditos del valle del Hermo, así como el intenso afecto que él mismo profesaba hacia esa región y su población. Esta devoción mutua se refleja en los escritos de cortesanos e historiadores como Jorge Acropolita (*Historia*, 52) y Jorge Paquimeres (*Historia*, 11.15). Asimismo, propició el surgimiento de una veneración local, un requisito esencial en la tradición bizantina para el proceso de santificación. Con el tiempo, dicha devoción evolucionó hasta convertirse en un culto específico, en el que Vatatzes fue venerado no solo como protector contra la opresión, sino también, tras la conquista otomana, como símbolo de identidad cultural y religiosa para las comunidades griegas desplazadas.

Una manifestación de este fenómeno se encuentra en el *Βίος τοῦ ἁγίου Ἰωάννου βασιλέως τοῦ Ἐλεήμονος*, atribuido a Jorge de Pelagonia y datado

---

<sup>1</sup> Cf. Kaldellis 2024, 771-781.

en la segunda mitad del siglo XIV. Esta hagiografía, concebida como un *speculum principis* en negativo, sirvió como crítica a la élite gobernante de la época.

Con la conquista otomana de Asia Menor, que culminó con la caída de Constantinopla en 1453, las comunidades griegas se vieron obligadas a abandonar su tierra natal. Los habitantes de Magnesia y del valle del Hermo, que habían coexistido de manera relativamente pacífica con sus vecinos musulmanes bajo el gobierno de los Sarjánidas (ca. 1300-1410), buscaron refugio en otros lugares, asentándose muy probablemente en las islas del Egeo oriental, especialmente Quíos, Lesbos y Ténedos, regiones a las que parecen estar vinculados textos hagiográficos posteriores. Sin embargo, entre los siglos XVI y XVII, las oportunidades económicas y comerciales propiciaron un resurgimiento de los asentamientos griegos en Lidia. Durante este período, la necesidad de reafirmar una identidad cultural y religiosa probablemente contribuyó a revitalizar la veneración de Vatatzes.

Solo en este punto la jerarquía eclesiástica reconoció oficialmente su culto, iniciando así una reactivación deliberada de su legado. Hacia finales del siglo XVII, el nombre de Juan III había sido incorporado al calendario del Patriarcado de Constantinopla. Casi al mismo tiempo, una obra hagiográfica anónima, *Βίος τοῦ ἁγίου βασιλέως Ἰωάννου τοῦ Βατάτση*, amplió la narrativa centrada en los hechos descritos por Jorge de Pelagonia, añadiendo más detalles sobre milagros, visiones y su santificación. Además, la entrada del 4 de noviembre en el Sinaxario griego moderno fue compuesta por Nicodemo Hagiorita, quien había estudiado en la Escuela Evangélica de Esmirna antes de trasladarse al Monte Atos, vinculando de nuevo la veneración de Vatatzes con la región de Lidia. En última instancia, Vatatzes llegó a ser considerado por algunos como el “padre de los griegos” y su legado mantiene una vigencia

notable en el discurso político y cultural griego contemporáneo. En particular, ciertos grupos de extrema derecha lo han invocado como el legendario “emperador petrificado”. Cabe destacar que sigue siendo uno de los pocos emperadores bizantinos –junto con Constantino I– en ser oficialmente venerado por la Iglesia ortodoxa, con un festival anual celebrado en su honor en su lugar de nacimiento, Didimótico.

Resulta por tanto llamativo que una figura que “salvó” Bizancio y se convirtió en símbolo de la identidad griega moderna no haya sido aún objeto de un estudio exhaustivo. Tan solo unas pocas investigaciones especializadas abordan aspectos concretos de las acciones y el legado político de Juan III, mientras que la tesis doctoral inédita de John Langdon, centrada principalmente en la vida del emperador, se halla hoy desactualizada y requiere una revisión profunda.<sup>2</sup> Además, entre los emperadores nicenos, Vatatzes todavía carece de un estudio biográfico específico.<sup>3</sup> Actualmente, estamos terminando una monografía que analiza los logros más destacados del emperador desde una perspectiva histórica y recopila los textos relacionados con su presunta santidad en un marco socioantropológico.

Más allá de su decisiva influencia política, militar, social, económica y religiosa, Juan III Vatatzes desempeñó un papel significativo en el ámbito literario. En la sociedad bizantina, la retórica ocupaba un lugar de gran relevancia, tanto como disciplina intelectual como medio de distinción social y política. El dominio de la retórica, que combinaba técnicas tradicionales con la virtuosidad personal, permitía a los individuos sobresalir entre la multitud y atraer la atención de los poderosos, amplificando así su mensaje. Un ámbito especialmente ilustrativo en el que la retórica se interrelacionaba con la

---

<sup>2</sup> Cf., entre otros, Murata 2015 y Angold 2022; para la tesis, en cambio, véase Langdon 1978.

<sup>3</sup> Cf. Γιαρένης 2008, que se basa en gran medida en la obra fundamental de Angold 1975, y Angelov 2019.

política era el de los *encomia* imperiales. Lejos de ser meros ejercicios de adulación, estas obras ofrecían a sus autores no solo la oportunidad de exhibir su destreza retórica, sino también de articular sus planteamientos sobre la soberanía y el gobierno. Para los investigadores actuales, dichos textos constituyen un valioso recurso para examinar la relación entre el emperador y la élite intelectual de la época. Además, la retórica encomiástica desempeñó un papel crucial en la conformación de la imagen imperial y en la legitimación tanto de las acciones políticas como de las transiciones dinásticas.

Vatatzes emergió como un modelo esencial para definir la figura del soberano ideal entre los siglos XIII y XIV. Su legado brinda un caso especialmente sugestivo para explorar la importancia de la retórica en la representación de los emperadores durante el surgimiento y la consolidación de la era de los Paleólogos. Este período, caracterizado por la inestabilidad política y los frecuentes golpes de estado, presenció la aplicación de estrategias comunicativas específicas en los *encomia* imperiales para sortear las complejidades del poder y la legitimidad. Entre 1250 y 1350, Vatatzes fue objeto de numerosas obras encomiásticas, entre ellas los poco conocidos *Encomia* de Jaime de Bulgaria y del emperador Teodoro II (ed. Mercati [1917] y Tartaglia [1990]), el *Epitaphios* de Jorge Acropolita (ed. Heisenberg [1903]) y la *Vida* de Jorge de Pelagonia (ed. Ciolfi [2022]). El gran número de *encomia* dedicados a Vatatzes evidencia la consideración excepcional que se le dispensaba, circunstancia poco común y particularmente afortunada entre los emperadores bizantinos.

El análisis de este corpus de obras encomiásticas constituye el eje de mi investigación actual como investigador “Juan de la Cierva” en la Universidad Complutense, cuyo objetivo reside en ahondar en las

representaciones imperiales y en arrojar luz sobre cómo diferentes autores abordaron contextos históricos específicos y cómo las estrategias retóricas evolucionaron en respuesta a transformaciones políticas y dinásticas de gran calado. Estos textos, redactados tanto en vida de Vatatzes como de manera póstuma, ya sea en la proximidad de la corte o desde la distancia, muestran una notable diversidad de géneros e intenciones, ofreciendo así un campo de estudio muy fértil.

Uno de los objetivos principales de este estudio reside en actualizar las ediciones críticas existentes de dichas obras. Este proceso implica ajustarlas a los criterios editoriales contemporáneos, realizar un análisis directo de los manuscritos originales y prestar la debida atención a sus características codicológicas (estructura, escritura y público lector). Conviene destacar que estos textos se caracterizan por una tradición textual singular, a menudo conservada en un número muy limitado de códices, frecuentemente misceláneos y en ocasiones estrechamente ligados al entorno intelectual de sus autores.

Además, se llevará a cabo un análisis comparativo de estos *encomia* para identificar los recursos y estrategias retóricas empleados en la construcción del elogio imperial, prestando especial atención a los temas e imágenes centrales asociados con Juan III Vatatzes. Entre ellos destacan su papel en la defensa y restauración del Imperio, su sabiduría, su profunda piedad religiosa y su presunta conexión espiritual con emperadores bizantinos anteriores, en particular Constantino I. Se hará hincapié en las fuentes de las que bebían los autores, lo que aportará luz sobre su formación, sus hábitos de lectura y sus marcos intelectuales.

Por último, al integrar el análisis filológico con la historia política y cultural más amplia de la época, esta investigación aspira a ofrecer una

contextualización completa de las obras examinadas. Busca desvelar cómo los autores de *encomia* construyeron sus composiciones para transmitir mensajes concretos a su público, situando sus planteamientos retóricos en diálogo con los utilizados en elogios dedicados a miembros de la dinastía de los Paleólogos. Esta perspectiva comparativa tendrá en cuenta estudios recientes, como la investigación de C. Hilsdale sobre el lenguaje y la imagería imperiales en la época tardía bizantina, así como el análisis de F. Leonte acerca de la voz retórica de Manuel II y, concretamente, a la finalidad y modelos a los que respondía toda la producción literaria de quienes gravitaban alrededor de su corte.<sup>4</sup>

En definitiva, al evaluar cómo el corpus encomiástico y litúrgico en torno a Juan III Vatatzes contribuyó a reforzar la imagen de su autoridad y a forjar la memoria histórica de su reinado en los siglos posteriores, este estudio aspira a revelar la trascendencia de dichas obras en la construcción de su perdurable legado: un gobernante considerado tanto hijo de un imperio perdido como padre de un ideal griego.

### **Bibliografía**

ANGELOV, Dimiter S., *The Byzantine Hellene. The Life of Emperor Theodore Laskaris and Byzantium in the Thirteenth Century*, Cambridge-New York, Cambridge UP 2019.

ANGOLD, Michael, *A Byzantine Government in Exile: Government and Society under the Laskarids of Nicaea, 1204–1261*, London, Oxford UP 1975.

ANGOLD, Michael, “The Accession of John III Doukas Vatatzes”, *Byzantinoslavica* 80 (2022) 120-145.

ΓΙΑΠΕΝΙΣ, Ηλίας, *Η συγκρότηση και η εδραίωση της αυτοκρατορίας της Νίκαιας. Ο αυτοκράτορας Θεόδωρος Α Κομνηνός Λάσκαρις*, Athens, National Hellenic Research Center 2008 (*Monographs*, 12).

---

<sup>4</sup> Cf. Hilsdale 2014 y Leonte 2020.

- HILSDALE, Cecily J., *Byzantine Art and Diplomacy in an Age of Decline*, Cambridge, Cambridge UP 2014.
- KALDELLIS, Anthony, *The New Roman Empire. A History of Byzantium*, Oxford, Oxford UP 2024.
- LANGDON, John S., *John III Ducas Vatatzes' Byzantine Imperium in Anatolian Exile, 1222-54. The Legacy of his Diplomatic, Military and Internal Program for the Restitutio Orbis*, Dissertation submitted in partial satisfaction of the requirements for the degree Doctor of Philosophy in History, University of California, Los Angeles 1978.
- LEONTE, Florin, *Imperial Visions of Late Byzantium. Manuel II Palaiologos and Rhetoric in Purple*, Edinburgh, Edinburgh UP 2020 (*Edinburgh Byzantine Studies*).
- MURATA, Koji, "The Mongols' Approach to Anatolia and the Last Campaign of Emperor John III Vatatzes", *Greek, Roman and Byzantine studies* 55 (2015) 470-488.

### **Dirección**

Raúl Estangüi Gómez

David Pérez Moro

### **Diseño y maquetación**

David Pérez Moro

### **Contacto**

Sociedad Española de Bizantinística

CCHS-CSIC (despacho 1B5)

C/ Albasanz 26-28

28034 Madrid (España)

estudiosbizantinos@gmail.com

(<https://bizantinistica.es>)

Publicación electrónica gratuita y de distribución libre  
de la Sociedad Española de Bizantinística.



Boletín de la Sociedad Española de Bizantinística 47 (abril de 2025) tiene una [licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-Compartir Igual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).

DOI: [10.5281/zenodo.15191279](https://doi.org/10.5281/zenodo.15191279)